

Proyecto Cerro Dominador, en la Región de Antofagasta:

Primera planta de concentración solar, la segunda torre más alta de Chile, ya tiene un avance del 70 por ciento

Expertos internacionales analizarán en Santiago el potencial de esta fuente de energía renovable no convencional.

IVÁN MARTINIC

“Aquí, en el desierto de Atacama, está la llave para la transición energética de la generación fósil a la renovable”, asegura, entusiasmado, el alemán Michael Geyer, consultor internacional con cuatro décadas de trayectoria que viaja por el mundo desarrollando plantas de concentración solar de potencia (CSP).

Se trata de una fuente renovable no convencional que se caracteriza por suministrar energía las 24 horas del día, sorteando el escollo de la oscuridad que condiciona a las plantas solares tradicionales.

El primer proyecto de ese tipo en Chile, llamado Cerro Dominador, está en plena construcción en el mismo desierto, 70 kilómetros al suroeste de Calama.

Allí, una enorme torre de concreto de 243 metros de altura —si fuera un edificio sería el segundo más alto del país, después de la Gran Torre Costanera, de

300 metros— sostendrá un gigantesco receptor que concentrará la radiación solar proveniente de casi 11 mil espejos o heliostatos dispuestos a su alrededor en 360 grados. Con esa energía, el complejo calentará sales que, a su vez, producirán calor y vapor para hacer funcionar la turbina que aportará 210 MW al sistema eléctrico chileno a contar del próximo año.

Los hitos de este año

A cargo de las constructoras Abengoa y Acciona, la planta termosolar de US\$ 1.400 millones operada por la estadounidense EIG Global tiene hoy un avance del 70%. Ya se han instalado 3.800 heliostatos y 5.500 pedestales de los mismos.

Según el cronograma del proyecto, este año el receptor (cuya altura supera los 30 metros) debe ser alzado hasta la cúspide de la torre, el campo solar quedará completamente instalado y comenzará el fundido de las sales. Así, en 2020 co-

24 HORAS
suministra energía esta planta, sorteando el escollo de la oscuridad que condiciona a las plantas solares tradicionales.



La planta tiene una enorme torre de concreto de 243 metros de altura. Si fuera un edificio sería el segundo más alto del país, después de la Gran Torre Costanera, de 300 metros.

menzará el período de pruebas que debe culminar con la conexión de la planta al sistema eléctrico chileno.

Geyer asegura que Chile tiene dos atributos clave para ponerse a la vanguardia mundial de la CSP: es el territorio que recibe más radiación en el mundo (3.300 kilowatts por metro² al año, versus los 2.100 de España, el país con más plantas termosolares del planeta) y tiene una gran disponibilidad de terrenos en el desierto de Atacama.

Superficie de Chile

“Creo que Chile tiene una superficie (disponible) como para abastecer a toda Sudamérica con energía solar”, ejemplifica.

El desarrollo de esta tecnología en naciones pioneras como Estados Unidos, España y Sudáfrica y su potencial en Chile serán analizados el jueves en el primer seminario sobre este tema que se realizará en el país, en el centro de eventos CentroParque, en Las Condes. Organizado como lanzamiento de la nueva Asociación de Concentración Solar de Potencia, contará con expertos internacionales que abordarán casos exitosos y el aporte que los complejos termosolares pueden hacer a la descarbonización de la matriz energética.